

LA INFLUENCIA DEL ESPAÑOL EN EL BRIBRI:
DEL PRÉSTAMO LÉXICO AL CAMBIO DE CÓDIGO

0. Preámbulo

Cuando el *awá* Francisco García, uno de los grandes médicos talamanqueños, nos explicaba los deberes de su profesión, decía:

Pë' dawökewā, e' awá wè wā i tchër bua'ë, e' ttòke; e'tā sa awápa.
Be' kè wā i tchër bua'ë, e'ta kè i yër.
Be' i chèkā wĩë chilichili, e'tā kè ès i che tā.

*Cuando alguien se enferma, un médico que conozca muy bien su trabajo le canta; eso hacemos los médicos.
Si uno no conoce bien los cantos, entonces no debe cantarlos.
Si los va a decir de manera enredada, entonces, así mejor no los dice.*

La preocupación de los seres humanos por el lenguaje existe desde que, como especie, desarrollamos la conciencia del lenguaje. Esta autoconciencia lingüística, dice el historiador de la lingüística R. H. Robins, es parte de la curiosidad del ser humano por indagar sobre todos aquellos aspectos que le son propios y esta curiosidad es intrínseca a todos los pueblos del mundo.

Con la cita del *awá* Francisco García he querido ilustrar esta preocupación: el canto, esto es, el código ritual que los especialistas en determinados cargos utilizaban en las ceremonias bribris, debe decirse correctamente; si no se dice así, mejor no se diga. Desde los antiguos bribris hasta los españoles del siglo XVIII, encontramos recurrentemente la misma preocupación. Y es que la autoconciencia lingüística nos alerta del poder y el control que nos proporciona el lenguaje; por ello, ya para el siglo XX, los filósofos del lenguaje de Oxford, y John Austin en particular, concluían que más allá de simple constatación, el lenguaje es, esencialmente, acción.

Así, la preocupación del *awá* Francisco por la corrección del bribri ritual es comparable a la que se expresa en los Preliminares del *Diccionario de Autoridades* de 1726, en el cual, en referencia a la creación de la Real Academia Española, se consigna que:

No se dudó sería trabajo util à la Nación, porque se manifestaría con evidéncia à las demás, que nuestra léngua Castellana no era inferior à ninguna de las mas cultivadas de Európa, assi en la pureza de sus voces, como en la valentía de sus expresiones, en lo conciso de sus cláusulas, en lo elegante de sus phrases, y en lo sonóro de sus composiciones: y que el no haver tenido el apláuso que merece ha sido por culpa de que nuestros Autores no la han manejado con el debído estúdio.

La Academia Costarricense de la Lengua, como instituto que se dedica a la protección, estudio y difusión del patrimonio lingüístico y literario de Costa Rica, está constituida por quienes se han destacado en estos campos; por ello es para mí un honor muy grande -y quizás inmerecido- el haber sido considerada digna de pertenecer a ella. A todas las distinguidas personas que integran esta corporación, mi más profundo agradecimiento.

1. Introducción

En el siglo XVI, eran once las lenguas indígenas que se hablaban en el territorio hoy denominado Costa Rica: dos de ascendencia mesoamericana: el chorotega (o mangué) y el nahua; una lengua no identificada a la que se ha denominado "lengua de Paro", ubicada en el extremo sureste de la península de Nicoya, y las demás lenguas de filiación chibcha: rama (o corobicí), malecu (o guatuso), huetar, boruca, cabécar, bribri, térraba/teribe y chánguena (Constenla Umaña e Ibarra Rojas 2009).

Al entrar en contacto con el español de los conquistadores, estas lenguas sufrieron las consecuencias -no necesarias pero sí usuales- de las lenguas que entran en un contacto desigual: varias de ellas desaparecieron a lo largo de los años de la conquista y la colonia (chorotega y huetar; cp. Quesada Pacheco 2009: 446 y ss.), otras son de reciente extinción (térraba y boruca) y otras se encuentran en diversos grados de declinación o resistencia.

De aquellas once lenguas, en la actualidad poseen hablantes fluidos solamente el maleku, el cabécar y el bribri, además de dos lenguas de asentamiento posterior, el ngäbere (o guaymí) y el buglere o bocotá (cp. Jara Murillo 1989), ambas de filiación chibcha.

Con respecto al estado de conservación de estas lenguas y su situación sociolingüística actual, remito a los estudios de Margery Peña (1993), Quesada Pacheco (2008), Constenla Umaña (2011a y 2011b) y Sánchez Avendaño (2013).

En el caso de la lengua bribri, según el Censo Nacional de 2011 (INEC 2013), solo el 55% de la población que reside actualmente en territorios bribris -unas 13 mil personas-, reporta tenerla como lengua materna. De esta población, aproximadamente 9000 habitan en los territorios Talamanca Bribri y Kéköldi, ubicados en la vertiente atlántica de la cordillera de Talamanca, y unos 4000, en los territorios de Salitre y Cabagra, en la vertiente pacífica.

Casi la totalidad de la población habla español, con excepción de algunas personas mayores, de las comunidades más alejadas, que son hablantes monolingües de bribri. Aunque no hay estudios que lo confirmen, diversas experiencias personales me inclinan a creer que, fuera de los territorios indígenas, las personas de origen bribri, por lo general, no hablan la lengua del todo.

2. Descripción del corpus

Para el presente estudio sobre la influencia del español en el bribri, recopilé un corpus monolingüe de 22 600 palabras, producido por siete hablantes bribris pertenecientes a dos generaciones: cuatro personas mayores monolingües y tres menores bilingües, que tienen el bribri como lengua materna y son también hablantes fluidos de español. Todos son oriundos de Talamanca.

Emisores de los textos del corpus	
GENERACIÓN MAYOR:	GENERACIÓN MENOR:
H-1: hombre, ca. 70 años (8671 palabras)	H-5: hombre, ca. 28 años (4700 palabras)
H-2: hombre, ca. 60 años (4543 palabras)	H-6: hombre, 26 años (1515 palabras)
H-3: hombre, ca. 60 años (531 palabras)	H-7: hombre, 24 años (500 palabras)
H-4: mujer, ca. 60 años (2140 palabras)	TOTAL: 7 hablantes, 22 600 palabras

Los textos analizados provienen de cuatro fuentes:

- **I ttè** (Jara Murillo 1993; 8301 palabras): Colección de siete historias de la tradición oral bribri narradas por el *awá* Francisco García (H-1).
- **Cargos** (Jara Murillo y García Segura 2008; 8529 palabras): Cuatro entrevistas grabadas a tres personas de aproximadamente 60 años en el momento de la grabación: el *óköm* Silverio Morales (H-2), el *awá* Pedro Sánchez (H-3) y la *sĩõ'tãmĩ* Anastasia Segura (H-4). Esta fuente también incluye las intervenciones del entrevistador (H-6), de la generación menor.
- **TOIC**: Revista *Tradición Oral Indígena Costarricense*, publicada por la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. De los 8 números publicados entre 1983 y 1989, solamente el número 3 (1983) contiene historias monolingües en bribri, narradas por Francisco Pereira (H-5, 4700 palabras; Pereira Mora, s.f. [1983]). Esta fuente también aporta un texto del H-1, "Las piedrecitas mágicas del usékar", en el número 4 (1983; 370 palabras).
- **Conv**: (Jara Murillo 2004, ca. 700 palabras): Conversación informal entre dos hermanos de 26 (H-6) y 24 (H-7) años en el momento de la grabación.

3. Hispanismos en el corpus: Análisis cuantitativo

Conviene observar algunos aspectos cuantitativos del corpus, para lo cual se aplicaron ciertos conceptos de la lingüística de corpus. En primer lugar, es importante tomar en cuenta la distinción, originalmente propuesta por Charles S. Pierce, entre **tipos** e **instancias** de palabras.¹ El tipo corresponde a cada forma de palabra diferente, mientras que las instancias son el número de apariciones de cada tipo, es decir, su frecuencia.

Por otra parte, se distingue entre **vocablos** y **secuencias de vocablos**. Un vocablo es una cadena de caracteres entre dos espacios; una secuencia consta de más de un vocablo. Esta distinción es importante para abordar, más adelante, los temas relativos al préstamo y al cambio de código.

Tomando en cuenta estas distinciones, se determinó que del total de 22 600 palabras que integran el corpus, 300 son palabras hispánicas, lo cual constituye solamente un 1,3% del corpus. Estas 300 palabras se distribuyen en: 58 vocablos, es decir, palabras hispánicas individuales insertadas en las oraciones bribris, y 31 tipos que aparecen solo en alguna de las 27 secuencias de palabras hispánicas encontradas en el corpus. Así, se obtuvo un total de 89 tipos hispánicos.

Hispanismos en el corpus en términos cuantitativos

PALABRAS (instancias)		palabras españolas	palabras en bribri	TOTAL
		300 (1,3%)	22 300 (98,7%)	22 600 (100%)
HISPANISMOS				
Tipos (formas de palabra distintas)	como vocablos (palabras aisladas)	58		
	en secuencias	31		
Total de tipos hispánicos		89		

Estos datos numéricos nos revelan que la influencia del español en el discurso bribri monolingüe es ínfima, por lo cual lo que va a resultar interesante es observar cuáles son concretamente las palabras españolas o de origen español que aparecen en el corpus y cómo son utilizadas. En este sentido, y antes de entrar a conocer los hispanismos, es importante introducir un concepto más de la lingüística de corpus, los **hápax legómena**. Son aquellas palabras que aparecen una sola vez en el corpus, es decir, que tienen una frecuencia de 1. En nuestro análisis, de los 89 tipos hispánicos, 52 son hápax (29 vocablos aislados y 23 en secuencia). Las palabras que aparecen una sola vez en el corpus, aunque es importante conocerlas, necesariamente deberán ser consideradas como fenómenos de tipo idiolectal, es decir, propios del discurso de cada individuo y, como tales, no serán consideradas en el análisis.

De los hispanismos restantes, ¿cuáles son los más frecuentes en nuestro corpus? Considerando solo los vocablos aislados con frecuencia superior a 1 (en total 28),² estos hispanismos son los siguientes:

Hispanismos en el corpus según su frecuencia

Frec.	Vocablo	Frec.	Vocablo
34	ahora	4	hasta
33	pero	4	kàja (ataúd)
21	o	3	aunque
15	no	3	y
14	porque	3	guardia(pa)
10	bueno	3	pañuelo
10	mòso(pa)	3	déütu(la) (difunto)
9	pues	2	siempre
8	como	2	tal vez
7	entonces	2	si
7	ya	2	mismo
6	sí	2	idèala
6	bàka	2	papá
5	piña	2	kapi (café)

Si reordenamos esta lista de acuerdo con las clases gramaticales a las que pertenecen, encontramos que la mayoría de los hispanismos corresponden a adverbios de tipo gramatical y a conjunciones:

Hispanismos en el corpus según su clase gramatical

Clase	Vocablo	Frec.	Clase	Vocablo	Frec.
Adv.	ahora	34	Conj.	si	2
Adv.	no	15	Part.	bueno	10
Adv.	como	8	Prep.	hasta	4
Adv.	entonces	7	Pron.	mismo	2
Adv.	ya	7	Sust.	piña	5
Adv.	sí	6	Sust.	guardia(pa)	3
Adv.	siempre	2	Sust.	pañuelo	3
Adv.	tal vez	2	Sust.	idèala	2
Conj.	pero	33	Sust.	papá	2
Conj.	o	21	Sust.	mòso(pa)	10
Conj.	porque	14	Sust.	bàka	6
Conj.	pues	9	Sust.	kàja (ataúd)	4
Conj.	aunque	3	Sust.	déütu(la) (difunto)	3
Conj.	y	3	Sust.	kapi (café)	2

Estos datos resultan sumamente interesantes, ya que desde el estudio clásico de Haugen (1956) sobre el bilingüismo en las Américas hasta estudios relativamente recientes como el de Muysken (2000: 74), se ha considerado que las clases léxicas, en particular la del sustantivo, son más proclives a aportar préstamos que las clases funcionales; sin embargo, diversos estudios sobre las lenguas indígenas

americanas (por ejemplo, Brody 1987 y Sánchez 2003)³ demuestran lo contrario, en cuenta mis propios estudios sobre la influencia del español en el discurso bribri monolingüe (Jara Murillo 2004, 2012), como claramente muestran estos datos.

4. Tipología de hispanismos en la lengua bribri: del préstamo léxico al cambio de código⁴

4.1 Aspectos preliminares

El *Diccionario de la Lengua Española DRAE* (RAE 2001) define **hispanismo**, en su 3º acepción, como "[e]mpleo de vocablos o giros españoles en distinto idioma." En concordancia, en esta investigación se considera *hispanismo* todo elemento presente en el corpus que provenga de la lengua española.

Se entenderá por **préstamo** la incorporación de elementos de una L₂ a una L₁ por parte de hablantes para quienes la lengua materna es L₁ (cp. Windford 2012). En nuestro caso, la L₁, también llamada lengua receptora, es el bribri, y la L₂, también llamada donante o fuente es el español. Distinguiré entre préstamos léxicos y préstamos funcionales.

Un **préstamo léxico** es una palabra de una clase léxica (sustantivo, adjetivo, verbo o adverbio léxico) de la L₂ que se inserta en la estructura gramatical de oraciones en L₁. El **préstamo funcional** implica el uso de elementos funcionales de L₂, tales como pronombres, conjunciones, preposiciones y adverbios gramaticales, a nivel intra o extraoracional.

Según su grado de integración fonológica, morfosintáctica y léxica a la L₁, los préstamos se pueden distribuir en un *continuum*: en el extremo de máxima integración tendremos los llamados **préstamos consolidados** y en el extremo de mínima o ninguna integración, ubicamos los **préstamos ad hoc**.⁵ Esta distinción se le debe originalmente a Weinreich (1953), quien utilizó el término *nonce borrowing* para referirse a los préstamos *ad hoc*, también llamados préstamos espontáneos.

Finalmente, se entenderá por **cambio de código**, siguiendo a Poplack (1980, 2004), la yuxtaposición de dos lenguas dentro de un solo discurso, oración o constituyente.

Las transferencias de L₂ a L₁ pueden darse al menos por dos mecanismos: inserción y alternancia. Mediante la **inserción**, un elemento de L₂ se incrusta en la matriz estructural de L₁.⁶ Los préstamos léxicos se incorporan a la L₁ por medio de inserciones. En cambio, mediante el mecanismo de la **alternancia**, en algún punto de la emisión de una oración en L₁, esta lengua es remplazada por L₂, de manera que se da un verdadero cambio de una lengua a la otra, tanto en cuanto a léxico como a gramática (Muysken 2000). Consideraré que la alternancia puede darse a nivel intraoracional: cuando en una oración de L₁ aparece un constituyente en L₂, o a nivel interoracional: cuando en un enunciado multioracional aparecen oraciones yuxtapuestas en L₁ y L₂.

De acuerdo con estas nuevas distinciones, el *continuum* al que antes hice referencia, que incluye préstamos consolidados y préstamos *ad hoc*, se extiende para abarcar las categorías de cambio de código intraoracional y cambio de código interoracional. Completo así mi propuesta tipológica para la clasificación de los fenómenos de transferencias del español al bribri:

Préstamos y cambios de códigos del español (L₂) al bribri (L₁)

Longitud	VOCABLOS ----->				SECUENCIAS
Mecanismo	INSERCIÓN ----->				ALTERNANCIA
Categoría	1. Préstamos léxicos consolidados	2. Préstamos léxicos ad hoc	3. Préstamos funcionales	4. Cambio de código intraoracional	5. Cambio de código interoracional
Descripción	Vocablos léxicos hispánicos que han sido incorporados al vocabulario bribri.	Vocablos léxicos hispánicos que hablantes bribri insertan en su discurso, pero que no son de uso general.	Vocablos funcionales hispánicos de uso sistemático en bribri como conectores o marcadores discursivos.	Secuencias en español que alternan con secuencias en bribri dentro de una misma oración.	Oraciones en español que alternan con oraciones en bribri en el discurso.

En lo que sigue ejemplificaré cada una de estas categorías, poniendo especial énfasis en la primera: los préstamos léxicos consolidados.

4.2 Vocablos

4.2.1 Préstamos léxicos consolidados

Con respecto a las clases léxicas, la gran mayoría de los préstamos son sustantivos (25, frente a un numeral y tres raíces verbales). De estos 25 sustantivos, solamente ocho pueden considerarse préstamos consolidados: **bàka**, **kabàio**, **kàpi**, **děũtu**, **kàja**, **belório**, **dilúbio** y **mõso**.

Al entrar en contacto con referentes naturales exógenos, los bribri optaron por dos mecanismos de formación de palabras: el préstamo y la onomatopeya, en el caso de términos referidos a animales. Son onomatopéyicos los sustantivos **krò** 'gallina', **kõchi** 'cerdo', **chõ** 'chompipe' y probablemente **chichi** 'perro'. Como préstamos hispánicos consolidados, aparecen en el corpus **bàka** y **kabàio**. En el campo de la plantas, encontramos **kàpi** 'café', en el cual la integración fonológica se manifiesta en el cambio de la fricativa labiodental sorda /f/ del español a la oclusiva bilabial sorda /p/, por no existir en el sistema fonológico bribri la consonante /f/.

En las entrevistas al **ókõm** 'enterrador', aparecen los préstamos consolidados **děũtu**, de *difunto*, y **kàja**, que se refiere al féretro. También el préstamo **belório** se encuentra ya integrado al léxico bribri. Estos préstamos resultan de la imposición de costumbres funerarias ajenas a los ritos tradicionales. El término **děũtu** se utiliza genéricamente para referirse a una persona que ha muerto, en el sentido de las palabras españolas *difunto* o *finado*. No tiene un equivalente exacto en bribri, porque de acuerdo con la tradición filosófico-religiosa, las personas no mueren, sino que regresan al mundo de Sulà, el artesano que nos crea. Sin embargo, naturalmente existe una gran variedad de términos especializados para referirse al cuerpo, como **nũ** 'cadáver, podrido' y **sík** 'hoja', término metonímico que utilizan los enterradores para referirse al cadáver, ya que este deberá ser envuelto en hojas de bijagua (Jara Murillo y García Segura 2008: 67, 108).

Otro préstamo consolidado es **dilúbio**, que aparece en narraciones tradicionales sobre este fenómeno mitológico al cual Margery Peña (1997: 9) ha catalogado como "el más universal" de los mitos del mundo.

Me referiré con algún detalle al préstamo léxico que, de los presentes en el corpus, probablemente sea el de más larga data: **mòso**. La palabra española *mozo* tiene un origen todavía muy discutido. El DRAE la consigna como de origen incierto. Hervás y Panduro (1789: 3) la hacía provenir del griego: "Las palabras *mozo*, y *mozzo* convienen en significar criado; por lo que probablemente provienen de la lacedemonia *mothon*, que significa criado". Corominas (1980) la considera una palabra peculiar al castellano y al gallego-portugués que probablemente significara, como *muchacho*, 'rapado, pelado'; de ser así, podría provenir de la palabra vasca *motz* 'rapado'. Sin embargo, con *muchacho* y *mocho*, algunos la relacionan con el latín *mutilus* 'mutilado, sin cuernos'. También ha sido asociado su origen al latín *mustus* 'nuevo, sin fermentar' y por extensión 'joven'.

Dado que la palabra *mozo* no es de uso común en el español actual de Costa Rica, resultan interesantes las referencias que aparecen en una crónica sobre los indios de Talamanca escrita por Pablo Solano, un campesino oriundo de Cartago, en donde él cuenta sobre sus viajes a Talamanca con el Padre Blessing y otros misioneros paulinos entre 1886 y 1913. Con *mozo* se designa ahí a los indígenas que cargaban las provisiones: "Nos acompañaban cinco mozos indios llevando las provisiones, las cobijas y el altar portátil y los trastos de cocina" (Solano s.f. [1983]: 10). "En estas giras siempre iban cinco mozos, a los que se les pagaba un colón diario y tenían que movilizar todo el cargamento." (*op cit*, p. 12) Queda claro que en aquellos tiempos se usaba la palabra *mozo* para referirse a los sirvientes indígenas y probablemente desde mucho antes; lo que no podemos constatar es que les pagaran un colón diario.

La palabra **mòso** es de uso generalizado en bribri. Constenla Umaña *et al.* (1998) la registran con los significados de 'peón, compañero, cónyuge'. En el corpus analizado, aparece en las narraciones tradicionales de Francisco García, a menudo con su equivalente en bribri o cabécar, como en los siguientes ejemplos:

Bikili' rō tsò, Sibò rō i **mòso**, i **sīnī'**.

El zorro es cantor y Sibò [el dios de los bribris] es su ayudante, su acompañante. (I ttè, p. 73)

Ie' balòbale tã, Sibò **ágali** wètsè, i **mòsopa** wètsè, [-pa 'plural']

Él exprimió mucha chicha, Sibò con sus auxiliares, sus ayudantes. (I ttè, p. 117)

Mòso es el préstamo léxico con mayor presencia en el corpus, ya que de las 45 instancias de sustantivos de origen hispánico, 10 corresponden a este vocablo; si bien es cierto que nueve de ellas proceden de las narraciones tradicionales de H-1. La otra mención es del hablante más joven (H-7, en **Conv**), quien la utiliza en su acepción más reciente de 'pareja', en una de las narraciones que él desarrolla dentro de la conversación:

Bribri alàkòl ie' ã i che: "Ye' wòbatse be' wa".

Una mujer bribri le dijo [a un blanco]: "¿Usted me gusta!"

Ahora ie' tò i che: "No, be' **mòso** tã, wès e' wa, wès e' wa ye'?"

*Entonces dice él: "No, usted tiene **marido**, ¿cómo es eso, cómo voy yo a hacerle algo [a usted]?"* (Conv, ls. 96-98)

4.2.2 Préstamos léxicos *ad hoc*

Los préstamos *ad hoc* son inserciones de palabras individuales, que aparecen por lo general solo una vez en el corpus (*hápax*). De los 17 sustantivos *ad hoc* recopilados, solamente las palabras **guardia** y **papá** son mencionadas por dos hablantes diferentes y de distinta generación. Los sustantivos españoles, según las fuentes en que aparecen, son:

I ttè: **guardia**, en singular y con el morfema de plural bribri: **guardiapa**; **lanza**, **taza**, **evangélicos** (H-1).
 Cargos: **ideala** (con el morfema de diminutivo bribri **-la**), **momento** (H-2), **papá** (H-3, H-6), **abuelita** (H-4), **mama**, **mami** (H-6).
 TOIC: **tièra** 'tijera' (H5); **doctorpa** (con el morfema de plural **-pa**; H-1).
 Conv: **guardia**, **pañuelo**, **piña**, **punte**, **teléfono**, **indiopa** (con el morfema de plural **-pa**; H-7).

Algunas de estas palabras no tienen equivalente en bribri, como: **guardia**, **pañuelo**, **punte**, **taza**, **teléfono** y **tièra** 'tijera', siendo este último el único que manifiesta integración fonológica. Sin embargo, la mayoría tiene equivalente, por ejemplo lanza, en bribri **ikè**, y piña, en bribri **amũwö**. En cuanto a la integración morfológica, algunos de ellos aparecen con sufijos bribris, en particular, el morfema de plural, categoría que en bribri se manifiesta solo en sustantivos referidos a humanos; es el caso de **guardiapa**, **indiopa** y **doctorpa**. Solo en un caso se integra al hispanismo otro morfema bribri, el diminutivo, en el vocablo **ideala**, que se utiliza en el sentido de imagen.

Volveré sobre el tema de los préstamos *ad hoc* en las conclusiones.

4.2.3 Préstamos funcionales

Los hispanismos correspondientes a adverbios, conjunciones y preposiciones cumplen básicamente dos tipos de función discursiva: como conectores que sirven para la concatenación de cláusulas, proporcionando al discurso su organización lógico-semántica (Halliday 2004), o como marcadores que señalan puntos relevantes en la estructura discursiva, tales como cambio de tópico, cambio de turno, comentarios reguladores, etc.

Aparecen en el corpus 11 adverbios españoles de tipo gramatical. Por orden de frecuencia estos adverbios son:

Adverbios hispánicos en el corpus

Adverbio español	Tipo gramatical ⁷	Frecuencia	Hablantes
ahora	demostrativo	34	H-1 H-2 (12) H-3 H-4 (5) H-6 (9) H-7 (4)
no	focal	15	H-3 H-4 (5) H-7 (7)
como	relativo	8	H-2 (2) H-3 H-4 (4)
entonces	demostrativo	7	H-4 H-6 H-7 (3)
ya	aspectual	7	H-2
sí	focal	6	H-2 (2) H-7
tal vez	modal	2	H-2
siempre	cuantificativo	2	H-5
también	focal	1	H-2
solo	focal	1	H-2
después	referencial	1	H-7
11 tipos		84 instancias	

Como se observa en la tabla, el adverbio **ahora** (br. **i'tã**, **ĩñē**) es el más frecuente y se da en seis de los siete hablantes. Aparece como elemento adverbial intraoracional en una ocasión; en todos los demás casos, es un marcador discursivo inicial de cláusula que sirve ya como un conector continuativo, ya como iniciador de turno.⁸ Ejemplos:

Uso adverbial intraoracional:

Chòwàmi **ahora** wékkë.

Anduvo perdido por algún tiempo. (Conv, l. 122, H-7)

Como conector continuativo:

Ahora ñěě e' lòně, ñě be' ã i chè "ñě tsõ 'lĩ se' i yèkèche".

Entonces **cuando** eso ha terminado, le dicen a usted: "Hoy en la noche empezaremos a beber." (Cargos, p. 30, H-4)

Como iniciador de turno:

Ahora, s mĩke kãñĩk ã tã, iók se' mĩke, bíl se' mĩke?

Ahora, la gente (que) iba al monte, ¿para qué iban, cuántos iban? (Cargos, p. 38, H-6)

La clase funcional de las conjunciones es la más frecuente en el corpus, mientras que los elementos preposicionales y pronominales son muy marginales, como muestra la siguiente tabla.

Hispanismos funcionales en el corpus

Hispanismo	Clase	Frecuencia	Hablantes
pero	conj. adversativa	33	H-2 (23) H-4 (4) H-6 H-7 (3)
o	conj. disyuntiva	21	H-2 (15) H-4 (4) H-6 (2)
porque	conj. causal	14	H-2 (8) H-3 H-4 (2) H-7 (3)
pues	conj. causal/cont./ilativa	9	H-2 (8) H-3
aunque	conj. concesiva	3	H-2 (3)
y	conj. copulativa	3	H-2 H-6 (2)
si	conj. condicional	2	H-2 (2)
ni	conj. copulativa neg.	1	H-4
mismo	pronombre	2	H-2 H-5
otro	pronombre	1	H-2
poquitola	pronombre	1	H-1
hasta	preposición	4	H-2 H-4
sobre	preposición	1	H-6
13 tipos		95 instancias	

Todas estas palabras tienen equivalente en bribri, excepto por la conjunción disyuntiva **o** y la copulativa negativa **ni** (de uso marginal). La conjunción **o** está integrada al sistema gramatical y se usa para coordinar constituyentes, como en el primero de los siguientes ejemplos, u oraciones completas, como en el segundo:

... bérběr **o** bulé ye' i che tō ñées a' r i ché.

más tarde **o** mañana yo puedo decirlo así como ustedes lo dijeron. (Cargos, p. 123)

... e' ã ye' ièmkã **o** ye' kè ièppakã,

... si puedo echarle algo **o** no podré echarle nada, (Cargos, p. 138)

4.3 Secuencias

Al analizar las 27 secuencias de vocablos hispánicos que aparecieron en el corpus, se determinó que se podían distinguir al menos cuatro grupos. Un primer grupo está constituido por conectores compuestos por dos palabras o un conector seguido de alguna otra palabra: **pero como, por eso, entonces ya, sino que, pa(ra) que, hasta que**. Un segundo grupo incluye fragmentos inconclusos: **ese sí que..., eso sí que..., ya de que...** Por último, aparecen los dos grupos que más interesan, ya que ejemplifican las dos categorías de cambio de código que se incluyen en la tipología propuesta: los constituyentes intraoracionales y las oraciones españolas en alternancia con oraciones en bribri.

4.3.1 Cambio de código intraoracional

La mayoría de los ejemplos son casos de constituyentes en español que se han insertado en oraciones bribri, principalmente adjuntos modales o temporales:

Adjuntos modales:

... e' kī be' r di' e' tékã tétsã **una vez**, sé.
... *sobre eso usted echa toda el agua de una vez, toda.* (Cargos, p. 131)

En el siguiente ejemplo, el adjunto hispánico aparece seguido de una aposición explicativa en bribri:

Ókõm ie se' nú balõk **más seguro**, yéyèse.
El ókõm (es para) guardar al muerto de forma más segura, más correcta. (Cargos, p. 157)

Adjunto temporal:

I'tã **cinco años** ie' dé dursẽ ye' tã,
Ahora él lleva cinco años conmigo, (Cargos, p. 161)

En el siguiente ejemplo, la oración principal se enuncia en español y el complemento, una oración subordinada completiva, se da en bribri:

Yo no sé wé e' yõnẽ!
¡Yo no sé dónde se formó! (Cargos, p. 157)

Este caso nos coloca en la perspectiva de la última categoría.

4.3.3 Cambio de código interoracional

En esta categoría se ubican los casos que representan una clara alternancia entre ambas lenguas. En el corpus se encuentran solamente cinco casos. Aunque a menudo se afirma que los cambios de código solo son posibles entre hablantes bilingües, aquí encontramos dos casos correspondientes a dos hablantes monolingües; esto no ha de sorprender, por cuanto al ser el español la lengua dominante en las comunidades donde residen estos hablantes, es de suponer que tienen algún grado de conocimiento del español. Los siguientes son ejemplos de alternancias oracionales entre bribri y español.

Hablante 2:

... e' ièka tãnkle nẽ' ã e' tsátewã, tsáte bua', **ya está**. Wĩ r e' yuwèke, e' yõnẽ tã...
... *eso se mete en la (bolsa) más grande y se amarra, se amarra bien, ya está. Ella hace eso y cuando ya está hecho...*
(Cargos, p. 125)

Hablante 3:

Emã e' kũèk iẽ ye' nãuyõ tẽr èkõl, dèbitũ dètsẽ **ahora tiene cinco años**, i'tã ie' tẽr...
Pues por eso aquí hay un sobrino mío que vino... ahora ya tiene cinco años (de haber venido), en este momento él está aquí... (Cargos, p. 160)

Hablante 6: (Se incluye el turno previo del Hablante 7, con respecto al cual el turno de H-6 contiene una oración elíptica interjectiva en español):

Hablante 7: Chè i di tö i bák sé nuk ì ma... Batán, e'ta e' a Bribriwak...
Dice que él estaba viviendo en... Batán, entre los bribris, según él...

Kabèkírwak térke i ska, e' tso'... e' balo' yawèke ie' ta
y que los cabécares llegaban a su casa... que hacían chicha con él

balo' yè i di rak sulüè.
y que tomaban montones de chicha.

Hablante 6 : ...sulüè, sulüè... (Risas) ¡Qué bárbaro!
...montones, montones (Risas) ¡Qué bárbaro! (Conv, ls. 32-37)

5. Conclusiones

Se ha puesto en clara evidencia que la influencia del español en el bribri ha sido mínima, si juzgamos a partir de los datos que aquí se presentan. Si estos datos, por el hecho de ser de la última década del siglo XX resultaran no confiables, hay que considerar que han pasado 500 años desde la conquista; en ese marco temporal, yo diría que los datos son más que confiables. Sin embargo, es necesario, sin duda, cotejarlos con corpus más recientes. Esta es una tarea pendiente.

Un segundo aspecto que quiero considerar en estas conclusiones es el de los préstamos *ad hoc*. Dado que es tan insignificante el aporte del español al bribri, al menos en lo que se desprende de este corpus, resulta más interesante considerar, por qué algunos elementos léxicos se incorporan al discurso monolingüe bribri, y esta exploración cabe hacerla en el discurso de los más jóvenes.

En un análisis que realicé sobre los préstamos en el corpus **Conv** (Jara Murillo 2004), determiné que los préstamos *ad hoc* que ahí se presentan se insertan en el discurso conversacional con la función de establecer un tópico local del discurso. En ese estudio se propusieron dos generalizaciones con respecto a los préstamos léxicos:

1. Su bajísima frecuencia confirma que no son los miembros de las clases léxicas los elementos lingüísticos más proclives a ser tomados en préstamo en el discurso conversacional bribri. Dado que los participantes son hablantes fluidos del español y residen en San José, esta escasa frecuencia del léxico español resulta más llamativa.
2. Para comprender la inserción de estos préstamos léxicos *ad hoc*, es indispensable tomar en cuenta el tópico de la conversación y la manera en que este se construye.

En Jara Murillo (1998) se había hecho un análisis de la estructura y el tópico de esta misma conversación. Ahí se determinó que la estructura consta de tres *secuencias conversacionales*, de las cuales, la tercera corresponde a la construcción del tópico o tema de la conversación y se compone de cuatro *escenas*:

- Escena 1: Cómo hacen chicha los blancos
- Escena 2: El hombre que vivió según él entre los indígenas
- Escena 3: El hombre al que se iban a comer los cabécares
- Escena 4: Conversación con un policía blanco

El tópico conversacional se establece del siguiente modo: "Los dos jóvenes indígenas están hablando sobre su propia percepción acerca de la gente blanca y sobre la percepción de los blancos acerca de la gente indígena."

Esto pone en evidencia la relación entre los seis préstamos léxicos: **piña, teléfono, guardia, puente, indio(pa) y pañuelo**. ¿Cómo? La escena 1 gira alrededor del tópico local "cómo un hombre blanco se jactaba de saber hacer la chicha de **piña** y al fin de cuentas no puso la piña en la preparación de la chicha". La escena 4 y última contiene el siguiente argumento: "un día que el hablante fue a llamar por **teléfono**, habló con un policía blanco (**guardia**) que se jactaba de haber vivido entre los indios (**indiopa**); les ayudó a construir un **puente**, y mientras ahí vivía, una mujer bribri trató de seducirlo". Dentro de esta escena, se desarrolla una narrativa en la cual los personajes son el policía blanco y la mujer bribri (que es la que supuestamente tiene **mõso** 'marido'). Según el policía, la mujer le pide su **pañuelo**, y como él no acepta dárselo, la mujer lo hace perderse. Esta narrativa, al igual que la escena 1 que gira en torno a la piña, se desarrolla en torno a este pañuelo, que viene a ser el *leitmotiv* de la historia.

El punto interesante con respecto a este tipo de préstamos es que no se trata de cualquier vocablo léxico el que se inserta de manera casual, no se trata de una inserción azarosa, sino de elementos estratégicos en la configuración del tópico del discurso. Es por esta razón que prefiero el término *ad hoc* para este tipo de inserciones, en lugar del término, más frecuente pero menos intencionado, de "préstamos *espontáneos*".

¿Qué queda por hacer? Hace falta recopilar un corpus más reciente y más extenso, para determinar si, como aquí pareciera, el bribri ha logrado mantenerse impoluto, a pesar del prolongado asedio de la cultura dominante.

Bibliografía

- Auer, Peter. 1995. "The pragmatics of code-switching: A sequential approach". En: Milroy, L. and P. Muysken (eds.). 1995. *One speaker, two languages: Cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press, 115-135.
- Blom, Jan-Petter and John Gumperz. 1972. "Social meaning in linguistic structures: Code switching in Northern Norway". En: Gumperz, J. and D. Hymes (eds.). 1972. *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*, New York: Holt, Rinehart, and Winston, 407-434.
- Brody, Jill. 1987. "Particles borrowed from Spanish as discourse markers in Mayan languages". *Anthropological Linguistics* 52: 255-74.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls. 2008. *Las cosas del decir*. 2ª ed. Barcelona: Ariel.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2011a. "Estado de conservación y documentación de las lenguas de América Central pertenecientes a las agrupaciones jicaque, lenca, misumalpa, chibchense y chocó". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 37 (1): 135-195.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2011b. "La diversidad lingüística de Costa Rica: Las lenguas indígenas". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 37 (2): 93-106.
- Constenla Umaña, Adolfo, Feliciano Elizondo Figueroa y Francisco Pereira Mora. 1998. *Curso básico de bribri*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

- Constenla Umaña, Adolfo y Eugenia Ibarra Rojas. 2009. "Mapa de la distribución territorial aproximada de las lenguas indígenas habladas en Costa Rica y en sectores colindantes de Nicaragua y de Panamá en el siglo XVI". *Estudios de Lingüística Chibcha* 28: 109-112.
- Corominas, Joan. 1980. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. 3ª ed. Gredos: Madrid.
- Halliday, M.A.K. 2004. *An introduction to functional grammar*. 3rd ed. London: Hodder Education.
- Haugen, Einer. 1956. *Bilingualism in the Americas: A bibliography and research guide*. Publication of the American Dialect Society No. 26, University of Alabama.
- Hervás y Panduro, Lorenzo. 1789. *Historia de la vida del hombre*. Tomo II, Parte 1. Madrid: Aznar.
- INEC. 2013. *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda: Territorios Indígenas*. San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos. En línea: <http://www.inec.go.cr>. Acceso: 15-11-2014.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 1989. "Análisis componencial del parentesco en bocotá de Chiriquí". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 15(2): 131-141.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 1993. *I ttè. Historias bribris*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 1998. "Estructura de la conversación y diálogo de géneros en la lengua bribri (chibcha)". En: Estrada Fernández, Z. et al. (eds.). 1998. *Memoria del IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Universidad de Sonora, México. Tomo 1, Vol. 2. Hermosillo: Editorial Unison, 451-471.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 2004. "Hispanismos en la conversación bribri (familia chibcha)". En: Sánchez Corrales, V. (ed.). 2004. *Actas XIII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*. San José: SIEDIN, Universidad de Costa Rica (documento electrónico), 575-586.
- Jara Murillo, Carla Victoria. 2012. "Hispanismos en el discurso bribri". *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica* 36 (Especial): 111-124.
- Jara Murillo, Carla Victoria y Alí García Segura. 2008. *Cargos tradicionales del pueblo bribri. Sïd'tāmī, Ókōm, Awá*. San José: Instituto Costarricense de Electricidad / Instituto de Investigaciones Lingüísticas, Universidad de Costa Rica.
- Lipski, John M. 2005. "Code-switching or borrowing? No sé so no puedo decir, you know". En: Sayahi, L. and M. Westmoreland (eds.). 2005. *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 1-15.
- Margery Peña, Enrique. 1993. "Estados de conservación de las lenguas indígenas de Costa Rica frente al español". En: Sánchez Corrales, V. (ed.). 1993. *Memoria del IV Congreso Costarricense de Filología, Lingüística y Literatura*. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 257-266.
- Margery Peña, Enrique 1997. *El mito del diluvio en la tradición oral indoamericana*. Quito: Abya-Yala / Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Muysken, Pieter. 2000. *Bilingual speech: A typology of code-mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Myers-Scotton, Carol. 1993. *Social motivations for codeswitching: Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press.
- Pereira Mora, Francisco. s.f. [1983]. "Narraciones de Francisco Pereira". *Tradición Oral Indígena Costarricense* 1(3): 13-48. Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica.
- Peirce, Charles Sanders. 1906. "Prolegomena to an apology for pragmaticism". *Monist* 16: 492-546.
- Poplack, Shana. 1980. "'Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL': Toward a typology of code-switching." *Linguistics* 18 (7-8): 581-618.

Poplack, Shana. 2004. "Code-switching". En: Ammon, U., N. Dittmar, K.J, Mattheier & P. Trudgill (eds.). 2004. *Soziolinguistik. An international handbook of the science of language*. 2nd ed. Berlin:Walter de Gruyter. En línea: <http://www.sociolinguistics.uottawa.ca/shanapoplack/pubs/articles/Poplack2004.pdf>. Acceso: 16-11-2014.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 2008. "Las lenguas ístmicas: entre obsolescencia y resistencia". *Letras* 43: 23-37.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 2009. *Historia de la lengua española en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Real Academia Española (RAE). 2001. *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. 22ª ed. En: www.rae.es. Acceso: 19-11-2014.

Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. En línea: www.rae.es. Acceso: 19-11-2014.

Sánchez, Liliana. 2003. *Quechua-Spanish Bilingualism. Interference and convergence in functional categories*. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Sánchez Avendaño, Carlos. 2013. "Lenguas en peligro en Costa Rica: Vitalidad, documentación y descripción". *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica* 37(1): 219-250.

Solano, Pablo. s.f. [1983]. "Los indios de Talamanca". *Tradición Oral Indígena Costarricense* 1 (2): 3-22. Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica.

Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in Contact. Findings and Problems*. The Hague: Mouton.

Winford, Donald. 2012. "Contact and borrowing". En: Hickey, R. (ed). 2014. *Handbook of Language Contact*. New Jersey: Wiley-Blackwell, 170-187. En línea: ProQuest Ebrary. Acceso: 16-11-2014.

NOTAS

¹ La distinción entre *type* 'tipo' y *token* 'muestra, caso, instancia' aparece originalmente en Peirce (1906).

² Los vocablos con frecuencia superior a 1 que solo aparecen en secuencias son: *que* (9 instancias), *yo* (3 instancias) y *cinco, de, eso, año, años, vez, sé* (cada tipo con 2 instancias).

³ Véase también Lipksi (2005), sobre préstamo y cambio de código en habla bilingüe español-inglés.

⁴ Después de las obras clásicas de Weinreich (1953), Haugen (1956) y Blom and Gumperz (1972), que tratan los temas de lenguas en contacto y bilingüismo desde una perspectiva sociolingüística, se ha generado una gran cantidad de teorizaciones sobre el préstamo lingüístico y el cambio de código que toman en cuenta, además de lo sociolingüístico, diversos aspectos pragmáticos, psicolingüísticos y estructurales de estos fenómenos. Algunas de las propuestas más influyentes han sido las de Myers-Scotton (1993), Auer (1995), Poplack (1980) y Muysken (2000). Si bien en ellas se consideran, en mayor o menor medida, factores sociolingüísticos, pragmáticos y/o psicolingüísticos, todas coinciden en un interés por determinar los mecanismos estructurales involucrados en los distintos tipos de transferencias entre lenguas en contacto. En el análisis que presento aquí utilizaré, en líneas generales, algunos conceptos tomados de estas propuestas, en particular de Poplack (2004) y Muysken (2000).

⁵ Otros enfoques llaman a este fenómeno "mezcla": palabras de L₂ que se insertan de manera ocasional y espontánea en L₁ pero que no han pasado a formar parte de su vocabulario. La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE y ASALE 2009: 145), al referirse a los préstamos sin ninguna integración, los denomina "extranjerismos crudos".

⁶ Los términos "lengua matriz" (*matrix language*) y "lengua incrustada" (*embedded language*) son parte del modelo teórico sobre cambio de código propuesto por Myers-Scotton (1993).

⁷ Según su descripción en RAE y ASALE (2009).

⁸ En la identificación de marcadores discursivos sigo en líneas generales la descripción de Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2008: 235-240).